



Anestesiología: una especialidad de vanguardia con formación del siglo pasado

La anestesiología es, probablemente, una de las especialidades médicas más desconocidas para la sociedad y, al mismo tiempo, una de las más determinantes en la seguridad del paciente. No en vano, la Academia Americana de Medicina ha señalado que los avances en anestesia constituyen uno de los mayores hitos en la historia de la medicina moderna, siendo la especialidad que más vidas ha contribuido a salvar gracias a la mejora radical de la seguridad quirúrgica.

Precisamente por esa relevancia, la anestesiología española necesita hoy dar un paso decisivo: incorporar un quinto año de formación en el programa MIR. No se trata de una aspiración corporativa ni de una cuestión académica, sino de una necesidad estructural que afecta directamente a la calidad asistencial, a la seguridad del paciente y a la capacidad de nuestro sistema sanitario para alinearse con los estándares europeos más avanzados.

En España, la formación en anestesiología continúa limitada a cuatro años, a pesar de que la especialidad ha experimentado una profunda transformación en las últimas décadas. El anestesiólogo ya no es únicamente el profesional que

garantiza la ausencia de dolor durante una intervención quirúrgica, sino un especialista clave en todo el proceso perioperatorio: desde la evaluación previa del paciente hasta su recuperación, pasando por el manejo del paciente crítico y el tratamiento del dolor agudo y crónico.

Este crecimiento competencial contrasta con un modelo formativo que no ha evolucionado al mismo ritmo. La complejidad de los pacientes –cada vez más envejecidos y con mayor carga de comorbilidad–, el desarrollo tecnológico y la creciente exigencia en términos de seguridad clínica hacen difícil sostener que cuatro años sean suficientes para adquirir todas las competencias necesarias.

La comparación con Europa resulta, en este contexto, especialmente reveladora. En países como Alemania, Francia, Italia o los países nórdicos, la formación en anestesiología se extiende a cinco años

o más. No es una diferencia menor, sino el reflejo de una apuesta clara por reforzar la capacitación de los especialistas en un área crítica para el sistema sanitario. España, en cambio, se está quedando atrás respecto a la Europa de referencia, no por falta de talento profesional, sino por una estructura formativa que ha dejado de estar alineada con la realidad asistencial.

En esta línea, la Sociedad Española de Anestesiología, Reanimación y Terapéutica del Dolor (SEDAR) lleva tiempo señalando la necesidad de actualizar el programa formativo. Una posición que en AnesCon, la asociación que agrupa a la gran mayoría de anestesiólogos que ejercemos en la sanidad privada en Mallorca, y que coincide en la urgencia de ampliar la duración del MIR para responder a las exigencias actuales de la especialidad.

La incorporación de áreas como la medicina perioperatoria, la simulación clíni-

ca avanzada, el manejo integral del dolor o la atención al paciente crítico requiere más tiempo, más planificación y un enfoque formativo más ambicioso.

Las consecuencias de esta limitación no son teóricas. Un anestesiólogo mejor formado es un profesional más capaz de anticipar complicaciones, optimizar el estado del paciente antes de la cirugía, reducir riesgos durante el procedimiento y mejorar la recuperación posterior. Es, en definitiva, un factor clave en la seguridad del paciente y en la eficiencia del sistema sanitario.

En un momento en el que la medicina avanza hacia modelos cada vez más complejos y exigentes, mantener estructuras formativas que no reflejan esa evolución supone una desventaja difícil de justificar. Adaptar la duración del MIR de anestesiología a cinco años no es una concesión, sino una inversión en calidad asistencial, en seguridad clínica y en futuro. ■

Dr. José Antonio de Paz / Presidente de AnesCon / Jefe Servicio de Anestesia de la Clínica Rotger

**TRIBUNA**

JOSÉ ANTONIO DE PAZ